



III Conferenza Nazionale Italia - America Latina e Caraibi **Roma, 16 – 17 de octubre de 2007** **Ministero degli Affari Esteri – Sala delle Conferenze Internazionali**

Comunicado de Prensa de la Sesión Inaugural

Roma, 16 de octubre 2007. “El objetivo que nos fijamos desde el inicio de nuestra gestión al frente del país fue el hacer que Italia, fuera uno de los primeros socios de América Latina, relanzando su presencia, actividades e interacción con todos los Gobiernos de la región”, afirmó el Jefe de Gobierno Romano Prodi al inaugurar la III Conferencia Nacional Italia-América Latina y Caribe, abierta esta mañana en la Sala de Conferencias Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia.

“No es un objetivo de corto plazo, ni ligado sólo a la obra de mi Gobierno –siguió diciendo el Jefe de Gobierno-, es un objetivo mucho más ambicioso, que sobrepasa Gobierno y Legislatura. Lo que estamos realizando es una política de Estado”.

Poco después, dirigiéndose a la Presidenta de Chile, Michelle Bachelet, Romano Prodi dijo: “Su presencia en la Conferencia es el resultado más importante de mi misión en Santiago de Chile. Usted sintetiza todas las características que acercan a nuestros dos países y a nuestros pueblos. Guía un país modelo de estabilidad, desarrollo económico y democracia”.

Después de recordar sus recientes visitas a América Latina, así como las del Canciller Massimo D'Alema y las del Subsecretario Donato Di Santo, que definió una señal concreta del relanzamiento de las relaciones con todos los países latinoamericanos, Romano Prodi subrayó que la integración regional, a partir de la común utilización de las infraestructuras, era un elemento clave para el desarrollo y la estabilidad de la región latinoamericana, “nos lo enseña la experiencia europea, que justamente partiendo de la utilización común del carbón y el acero, materias base para el desarrollo de la época, construyó aquel proceso virtuoso de integración regional único en el mundo que se llama Unión Europea”.

Italia, junto con Europa, agregó el Jefe de Gobierno, está lista para contribuir con América Latina en su proceso de integración. “Cuando hablamos de un futuro compartido, que no casualmente es el eslogan de esta Conferencia, queremos decir justamente eso. Que queremos un futuro compartido en la investigación científica, en el sector de las energías alternativas, renovables y sostenibles para el medio ambiente; en el crecimiento cultural y en la formación de nuestros jóvenes, en el desarrollo económico recíproco y en la búsqueda de una mayor cohesión social, como premisa fundamental para la lucha contra la pobreza, la exclusión y las injusticia”, subrayó Romano Prodi.

En la parte final de su intervención, refiriéndose a los millones de italianos y descendientes de italianos que han mantenido el lazo indisoluble con la madre patria y también a los cientos de miles de ciudadanos latinoamericanos que hoy residen en Italia, el Jefe de Gobierno de Italia recordó que el elemento más significativo de este relanzamiento de las relaciones entre Italia y América Latina era sin ninguna duda el elemento humano. Es por ello, siguió diciendo, que Italia está lista para ser un socio de América Latina en esta gran aventura colectiva y “quiere serlo –subrayó- junto con la Europa de la cual somos uno de los países fundadores”.

La huésped de honor en esta III Conferencia fue la Presidenta de Chile, Michelle Bachelet. Durante su discurso la mandataria chilena recordó el histórico rol de Italia en las relaciones con América Latina, sobre todo por el aporte dado al desarrollo de las sociedades y culturas de muchos países del Continente latinoamericano. “Hoy estamos ante una nueva fase de esta relación, en la cual la cooperación conjunta se convierte en el desafío esencial para nuestros pueblos”, dijo la señora Bachelet, quien inmediatamente agregó que “América Latina vive un momento histórico que defino paradójico. Por un lado recibimos los beneficios de un período de paz y de expresión democrática, que dura desde hace 15 años, y por otro constatamos que este proceso de democratización expresa todavía muchos límites, como lo muestra el incremento de la criminalidad organizada y sobre todo la distancia que hoy existe entre poblaciones y partidos, entre ciudadanos y la política. La creciente desilusión en la política no es aceptable”.

Más adelante la Presidenta de Chile puso el acento en la ausencia de políticas sociales y sobre todo en el gran problema de la exclusión social que afecta a muchos países del área latinoamericana. “Quisiera darles algunos datos que ilustran muy bien la situación. Aún cuando ha bajado, en 1990 era el 48% y en 2006 es del 38%, el porcentaje de pobres en el Continente sigue siendo muy alto. Lo digo porque el número de pobres desde 1990 hasta hoy ha aumentado, pasó de 200 millones a 220 millones de personas. También hay franjas importantes de la población que viven un poco más arriba del denominado nivel de pobreza y al margen de la sociedad, porque no se afrontan eficazmente los problemas más urgentes”

Hablando específicamente de su país, la Presidenta Bachelet subrayó sus grandes progresos económicos y sociales, fruto, dijo, de una voluntad política y de precisas acciones sociales dirigidas a disminuir la brecha entre ricos y pobres. Y es justamente sobre el relanzamiento de la cohesión social, señaló la Presidenta chilena, que se debe construir la nueva agenda política que vinculará a la Unión

Europea y a América Latina y el Caribe: “La convergencia política entre la Unión Europea y América Latina hace posible este gran proyecto de lucha contra la exclusión y de reforzamiento de la cohesión social. Hoy contamos con la fuerza para realizarlo, hoy podemos construir una globalización más justa, más gobernable y más equitativa. Sin embargo lo que hace falta es una capacidad generadora de estos cambios. Todo depende de nosotros, de tener el valor y la voluntad política de lo que queremos hacer para que el futuro sea más prometedor no sólo para algunos sino para todos”.

Los trabajos de la III Conferencia Nacional fueron abiertos por el Subsecretario Donato Di Santo, el principal protagonista de este largo recorrido que tiene por objeto relanzar las relaciones entre Italia y América Latina, como bien lo recordó el mismo Jefe de Gobierno Romano Prodi quien, al citar durante su intervención el nombre del Subsecretario, fue interrumpido por un estruendoso y largo aplauso de todos los presentes. Luego de haber saludado a los huéspedes Di Santo leyó un mensaje del Presidente de la República Giorgio Napolitano, quien no sólo recordó los especiales vínculos históricos y de amistad que unen a Italia y a América Latina, sino que también expresó sus deseos de que la Conferencia pudiera asimismo relanzar las relaciones bilaterales con la Unión Europea, partiendo de una colaboración que afronte temas como el de la lucha contra la pobreza, la inclusión social, el desarrollo económico y la cohesión social.

Luego del Subsecretario Di Santo tomó la palabra el Embajador José Roberto Andino Salazar, Presidente del Instituto Ítalo-Latino Americano (IILA), quien se dijo orgulloso de poder participar en un evento tan importante en el ámbito de las relaciones entre Italia y América Latina: “Estoy muy contento de este renovado compromiso por parte de Italia y estoy seguro de que será cada vez mayor y también recíproco. El IILA ha dado y continuará dando su contribución en este sentido no sólo a través de sus actividades institucionales de estudio e investigación, sino también a través de una intensa colaboración cultural, técnico-científica y de cooperación para el desarrollo. Estoy convencido de que la importante cita de hoy fijará las pautas de las futuras relaciones entre Italia y América Latina”.

El Alcalde de Roma Walter Veltroni saludó a los participantes del evento recordándoles que Roma tiene profundos vínculos de amistad y de sangre con el Continente latinoamericano. “Por años América Latina ha representado el Dorado para millones de nuestros conciudadanos. Personas que han dejado sus ciudades para compartir trabajo, dolores, hambre, comida y esperanzas con las poblaciones latinoamericanas. De esta región, años después, partieron muchos jóvenes que huían de las dictaduras y de la represión. Muchos de ellos llegaron a Roma llenos de esperanzas y de sueños. Muchos se quedaron aquí, otros regresaron y han contribuido al desarrollo de sus países de origen. Entre estos seguramente no figuran los desaparecidos, a los cuales la ciudad de Roma siempre ha dedicado una atención especial, sobre todo estando cerca de las madres de Plaza de Mayo y constituyéndose en parte civil en tantos procesos que han tenido lugar en Italia”.

Veltroni también subrayó que hoy en día América Latina es profundamente diversa y renovada porque “las dictaduras han quedado atrás y el Continente vive una nueva fase de libertad y democracia, una transformación positiva en campo económico, en el de desarrollo social y en el de la integración regional. No podemos no considerar a América Latina un socio estratégico y fundamental, sobre todo en los sectores ambiental, energético y como modelo de integración y cohesión social. También como gobierno local debemos colaborar para construir un futuro común y mejor. Espero, dijo Veltroni al concluir su intervención, que Roma se convierta cada vez más en una etapa obligatoria para los contactos de América Latina no sólo con Italia, sino con la Unión Europea”.

Pier Ferdinando Casini, Presidente de la Unión Interparlamentaria, evidenció por su parte que en sus relaciones con la otra parte del Atlántico Italia no podía prescindir de América Latina: “Si sus relaciones trasatlánticas fueran sólo con Estados Unidos cojearían, carecerían de un componente fundamental. América Latina representa hoy en día uno de los escenarios privilegiados de las relaciones internacionales italianas no sólo por los fuertes vínculos históricos, sino porque nuestro país puede dar una contribución importante ahí donde todavía ahora existen violaciones de los derechos humanos y disparidades sociales”, afirmó Casini, quien más adelante agregó que era necesario reducir la distancia entre ricos y pobres en América Latina y que, afirmarlo hoy, 16 octubre, día de la Jornada mundial de la alimentación, asumía un particular relieve. “La dignidad y la libertad de las personas -dijo al concluir- son la gran cuestión que juntos debemos profundizar, afrontar y resolver”.

El último saludo fue de Fausto Bertinotti, Presidente de la Cámara de Diputados, quien después de saludar en nombre de todos los representantes de la Cámara baja recordó el momento particularmente dinámico, a nivel económico, civil y político, que vive el Continente latinoamericano: “Existe un nuevo pacto democrático entre los ciudadanos latinoamericanos y las clases dirigentes, entre las poblaciones e instituciones democráticas. En esa región del mundo, siguió diciendo, se está produciendo un proceso democrático en el cual la justicia social, derechos humanos y cohesión social tiene un relevancia única, porque también la sociedad civil local ha asumido un papel importante en la lucha contra la pobreza y las desigualdades. Es ésta la razón por la cual América Latina se ha convertido en una prioridad para Italia, pero también en un laboratorio político que debemos seguir con atención porque puede proponer una convivencia humana más justa y pacífica”.